

El Colegio de los Ingleses en Valladolid, tan cercano.

**José Ramón Fernández Suárez
Universidad de Valladolid**

No se ponen de acuerdo los historiadores locales sobre el modo y cuándo de la fundación del Colegio de los Ingleses en Valladolid.

La versión oficial que arranca desde Diego de Yepes y que recogen Juan Antolínez de Burgos y otros cronistas que les siguieron, señala la fecha del 1 de Septiembre de 1589. Todos ellos se refieren a la comprometida situación de los católicos ingleses obligados a decidirse por su fe o su patria, a la acusación de espías a los estudiantes ingleses en Valladolid y su encarcelamiento posterior, a la afortunada intervención del P. Robert Persons (Personio) ante el monarca español, al nombre de San Albano dado al Colegio... Así leemos en Antolínez de Burgos:

"En el año de 1589, reinando la Majestad de Felipe 2º ... pues en esta ocasión fue Dios servido que en esta ciudad de Valladolid se encontrasen al acaso cuatro ingleses, que juzgándolos espías, fueron presos, y al mismo tiempo otros tres en Burgos. Averiguose que los unos y los otros eran católicos, y que venían huyendo de la gran persecución que en aquel reino se padecía, y que su intento era residir y estudiar en España, y volverse a predicar la religión católica en sus tierras, dispuestos a recibir el martirio... Dióse aviso a su Majestad por Roberto Personio, religioso de la Compañía de Jesús... Mandó, pues, su Majestad se erigiesen colegios de ingleses en estos reinos. Fue el primero que se fundó el de Valladolid, año de 1590, bajo la advocación de San Albano, proto-mártir de Inglaterra" ¹.

Esta tradición viene repitiéndose hasta hoy, como lo demuestra este párrafo del conocido periodista vallisoletano, F. J. Martín Abril:

"Al implantarse la reforma protestante en Inglaterra cuatro jóvenes ingleses que cursaban estudios eclesiásticos, se refugian en Valladolid. Aquí se les toma por espías y se les mete en la cárcel. Parsonio, un jesuita inglés que también se hallaba en nuestra ciudad, acude al Rey Don Felipe II, y consigue no sólo la libertad de los seminaristas sino la fundación del Colegio de S. Albano" ².

Pero, Narciso Alonso Cortés difiere un tanto y advierte que *ya antes de 1589* había un grupo de jóvenes ingleses e irlandeses residiendo y cursando estudios eclesiásticos en Valladolid y que como consecuencia de la guerra de la Armada Invencible, se encontraron en una situación crítica. Y que, precisamente debido a estos apuros, se les ocurrió acudir al Ayuntamiento de Valladolid (24 de Oct., de 1588) con esta petición:

¹ ANTOLIEZ DE BURGOS, J., *Historia de Valladolid*. Edic. facsímil. Grupo Pinciano. Valladolid, 1987, págs. 330-331.

² MARTÍN ABRIL, F.J., "La finca de los ingleses". *El Norte de Castilla* 24 III. 1971.

"Los yngleses e yrlandeses que en esta villa rresidimos que somos catorçe e todos sacerdotes y estudiantes decimos que por el çelo y onrrada santa fee católica nosotros estamos ausentes de nuestra tierra y natural... pasamos tanta nescesidad que nos es preciso o nos bolber a nuestras tierras, lo qual será con pérdida de las bidas por la crueldad de la Rreina que tanto nos a perseguido, o permanesciendo en estos rreinos dexar nuestros estudios y mendigar de puerta en puerta, a Vmd. suplicamos umilmente como a padres y anparo de los pobres, se compadesca de nosotros como de jente que padesce por la fe y entre las demas obras de misericordia se acuerde de nuestro trabaxo y miseria socorriéndonosla por amor del Señor, por cuyo servicio nosotros emos querido padecerla".

El Ayuntamiento acordó darles 100 ducados en cuatro años y autorizarlos para que se acogieran a algún "hospital de los que en esta villa ay donde se haze ospitalidad"³.

En lo que coinciden los cronistas es en ponderar el gesto de Felipe II al acoger a este grupo de exiliados. Las circunstancias del momento histórico parecían no aconsejarlo. Era el año siguiente al fracaso de la Armada Invenible, y a los pocos meses del ataque de Drake a La Coruña, rechazado por la heroína María Pita.

Felipe II visitó el Colegio el 3 de Agosto de 1592. Los historiadores narran todos los detalles. El monarca pudo conocer *in situ* los pormenores de la vida diaria de los estudiantes. Así escribe Antolínez de Burgos:

"Movido por el deseo que los colegiales del mismo le manifestaron de besarle la mano, agradecidos a las mercedes de que le eran deudores, el monarca se negó a esta honra para dispensarles otra mayor que fue la de abrazar al colegial que le dirigió la palabra"⁴.

³ ALONSO-CORTES, N., *Miscelánea Vallisoletana*. Edit. Miñón. Valladolid, 1908; Tomo I, págs. 338-339. Sobre este tema puede consultarse también:

WILLIAMS, M.E., *St. Alban's College Valladolid*. C. Hurst & Company, London, 1986, págs. 1-13. EGUILUZ, F., "La fundación del Colegio de los Ingleses de Valladolid" E S (Publicaciones del Departamento de Inglés, Universidad de Valladolid) n^o 10 (1980) págs. 131-177. G. GARCÍA A-VALLADOLID, C., *Valladolid: Recuerdos y Grandezas*. Edic. Facsimil. Grupo Pinciano. Valladolid, 1981. Tomo I, p.499. SANGRADOR VITORES, M., *Historia de Valladolid*. Edic. facsimil. Grupo Pinciano. Valladolid, 1979. Tomo I, p.410. YEPES, Diego de, *Historia particular de la Persecución de Inglaterra desde el año del Señor 1570*. Imprenta Luis Sánchez, Madrid 1599, págs. 746-747.

⁴ ANTOLINEZ DE BURGOS, J., op. cit. pág. 500. Cfr. YEPES, D. de, op. cit. págs. 751-757.

El P. Personio era el Prefecto General de *la Misión de Inglaterra*. Viceprefecto era el P. Creswell (Cresuelo), jesuita, natural de Londres. Y luego estaba el Rector del Colegio, que tenía que ser un jesuita español. El primero de ellos fue el P. Juan López de Manzano. El P. Personio consiguió pronto interesar a personas de la alta sociedad, así inglesas como españolas, entre ellas a la Duquesa de Frías y a D. Alfonso de Quiñones, y con estas donaciones pudo comprar una casa que sirviera para residencia, en la calle Real de Burgos (hoy Don Sancho). Redactó, además, unos Estatutos y diseñó el correspondiente uniforme de los colegiales. El Rey Prudente aseguró una pensión anual de 1600 escudos para el sostenimiento del Seminario, cantidad que luego elevó hasta la cifra de 4000. El Arzobispo de Toledo, D. Gaspar Quiroga, antiguo alumno del Colegio Santa Cruz de Valladolid, añadió un donativo importante.

El número de estudiantes crecía continuamente, llegando a 53 en 1600 y a 73 en 1603.

El P. Personio ya había fundado (1594) con ocho alumnos de S. Albano un nuevo Colegio en Sevilla bajo la advocación de San Gregorio.

Entre los bienhechores destacaban dos damas que ya entonces tenían fama de santas. Luisa de Carvajal, natural de Jaraicejo de la Vera (Cáceres), la cual, al enterarse de las calamidades de los católicos ingleses, quiso entregarse a la causa de *la Misión de Inglaterra*. Primero se trasladó a Valladolid y vivió *pared en medio* del Colegio de San Albano. Consagró al Seminario sus cuantiosos bienes y, luego, marchó a Londres como misionera. Y la vallisoletana Marina de Escobar que, de su pobreza, no dejó de favorecer a los seminaristas ingleses. Ella ya se había distinguido en la introducción (1582) en Valladolid de la orden de las Brígidas que procedían de Inglaterra. Enrique VIII había desamortizado el famoso monasterio de Middlessex y Marina de Escobar colaboró años más tarde en la fundación del convento en la recoleta plaza vallisoletana llamada de las Brígidas. Su director espiritual era otro vallisoletano también venerado como santo, el P. Luis de la Puente, que va a tener un importante actuación en el Colegio de los Ingleses, como veremos ⁵.

La fundación del Colegio de San Albano levantó problemas diplomáticos al más alto nivel. El gobierno inglés, anglicano, se oponía frontalmente a este tipo de Seminarios en el extranjero. Nada más enterarse del nacimiento del de Valladolid promulgó un edicto expresamente contra él. Y como los temas religiosos suscitaban en aquella época polémicas vivísimas, resultó que el nombre de Valladolid andaba de boca en boca por Inglaterra. El embajador inglés en Madrid, John Digby, pidió el cierre del mismo y se cruzaron cartas sobre el particular entre dicho diplomático, el P. Cresuelo y nuestro embaja-

⁵ GONZÁLEZ MARAÑÓN, J., *Doña Luisa de Carvajal y Mendoza, Epistolario y Poesías*. Biblioteca de Autores Españoles (BAE), Tomo CLXXIX, Madrid, 1965, pág. 30. WILLIAMS, M.E., op. cit., págs. 66-67. *Historia y Vida*, n.º 198, (1984), pág. 19.

dor en Londres, el Conde de Gondomar. Este, en carta al Duque de Lerma (26 de Oct., 1613) se manifestaba abiertamente a favor de dichos Seminarios, considerándolos *utilísimos* y a los que todos deberíamos ayudar ⁶.

Gracias también a la existencia de este Colegio nuestra ciudad recibió las visitas de numerosos viajeros ingleses. Entre ellos debemos destacar la del entonces Príncipe de Gales, Carlos Estuardo, que (1623) de camino hacia Madrid para conocer la novia española que le estaban buscando visitó el Colegio. No se conocen los detalles pero se sabe que se hicieron gastos (se contrataron músicos...) con motivo de la misma ⁷.

Otro viajero famoso fue George Borrow que de paso por Valladolid (1836) visitó el centro dejándonos sus impresiones y la descripción de la casa ⁸.

La casa sigue en el emplazamiento primitivo en el popular barrio de San Juan. Tenían también una propiedad en Laguna de Duero. En la actualidad tienen una *country house* en Viana de Cega y otra finca situada en la carretera de Renedo. Según informaba la prensa local, la Universidad de Valladolid está interesada en comprar parte de esta última para ampliar el *campus* universitario ⁹.

Estas propiedades estuvieron dedicadas a viñedos y los ingleses eran unos expertos en la elaboración de vinos. De ello da fe el Diploma que les concedió el Ayuntamiento de Valladolid (21 de abril de 1882) cuyo texto copiamos:

"Atendiendo al mérito e importancia que tienen los vinos presentados por el Rector del Colegio de los Ingleses, vecino de Valladolid, provincia de ídem, en la exposición de productos agrícolas celebrada en Septiembre de 1881, concede a dicho señor, en justo premio y público testimonio de reconocimiento el presente diploma de primera clase... ¹⁰.

Los historiadores vallisoletanos, al describir la capilla del Colegio suelen detenerse ante la imagen de la Virgen que ocupa el lugar central del retablo. Es una imagen mutilada y acuchillada, sin el Niño Jesús en sus brazos. Se la conoce bajo la advocación de *La Vulnerata*. Este título tiene una historia muy conmovedora. En 1596 una escuadra de ingleses, con W. Raleigh al frente, cayó sobre Cádiz. Entraron en la ciudad "a sangre y fuego", se apode-

⁶ GONDOMAR, Conde de (Diego Sarmiento de Acuña). *Correspondencia Oficial en Documentos Inéditos para la Historia de España* (D.I.H.E.) Imprenta de la Viuda de Estanislao Maestre, Madrid 1941, Tomo III, pág. 142. Cfr. YEPES, D. op. cit. pág. 750.

⁷ WILLIAMS, M.E., op. cit. pág. 41.

⁸ BORROW, G., *The Bible in Spain*, Ed. Dent, London, 1961, cap. XXI.

⁹ *El Norte de Castilla* 8. IX. 1989.

¹⁰ Este Diploma se conserva en el Colegio.

raron de la imagen de la Virgen que se veneraba en la catedral gaditana... la arrastraron hasta la plaza, y a fuerza de golpes le arrancaron los brazos, y desprendieron de ellos al Niño Jesús.

Estos sucesos afectaron a toda España, pero de manera especial a los ingleses del Colegio de Valladolid. Y pensaron que nadie mejor que ellos para desagrar a la destrozada imagen.

Se hicieron los trámites correspondientes, y en Junio de 1600 se trasladó al Colegio de San Albano. Se colocó de incógnito en el altar cubriéndola con un velo. Los estudiantes ni se habían apercibido, y al acudir a la capilla, como de costumbre, a rezar la letanía, y al verla, quitado ya el velo, se quedaron, primero admirados, y luego se echaron a llorar ante el lastimoso estado de la imagen.

Se determinó que se debía hacer una recepción con toda solemnidad. La fecha, 8 de Sept., no se escogió al azar. La reina Isabel de Inglaterra había borrado la fiesta de la Natividad de María (8 de Sept.) sustituyéndola por la conmemoración de su cumpleaños.

La ciudad de Valladolid organizó y costeó la fiesta con todo esplendor. La imagen fue llevada la tarde anterior en la litera real, cedida por los monarcas Felipe III y su esposa D^{ña} Margarita, a la iglesia de los Padres Carmelitas del Campo Grande (hoy dependencias del Hospital Militar) y, luego, a la Catedral. Al día siguiente, con asistencia de los reyes, en una procesión por las calles de la ciudad, fue trasladada, a hombros de los colegiales ingleses, a la capilla de su Colegio. La propia reina la colocó en el trono del altar mayor y le dedicó unos versos que ella misma compuso para la ocasión.

En Valladolid se tuvo gran devoción a *La Vulnerata*, y la prueba está en que Juan de Villafañe en su obra sobre las imágenes de la Virgen que se veneran en los santuarios de España dedica 12 páginas a narrar los hechos que acabamos de resumir.

La devoción en Valladolid remitió algo en las últimas décadas debido a que la iglesia se cerró al público por motivos políticos (1930), y porque hubo intentos de incendiar las puertas de la misma. Recientemente las ha abierto de nuevo y así los devotos ya pueden acudir a venerarla y celebrar su fiesta el domingo siguiente a la Inmaculada ¹¹.

Los ingleses llegaban a Valladolid muy jóvenes y llamaban la atención de las gentes de la ciudad. D^{ña} Luisa de Carvajal, escribiendo desde la calle

¹¹ G. GARCÍA-VALLADOLID, C., op. cit., Tomo I, págs. 7-13. ALONSO-CORTES, N., *La corte de Felipe III en Valladolid*. Imprenta castellana, Valladolid, 1908, págs. 14-15. VILLAFÑE, Juan de, *Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas y devotas imágenes de la Reyna del cielo y tierra que se veneran en los más célebres santuarios de Hespaña...* Imprenta de Eugenio García de Honorato, Salamanca 1726, págs. 578-590. *El Norte de Castilla* "Vuelve a la luz pública una Virgen mutilada en Cádiz", 20, IX. 1985 Cfr. *Ibid.*, 14, IX. 1985, y 23, VI, 1989. YEPES, D. de, *Recibimiento que se hizo en Valladolid a una imagen de Nuestra Señora*. Madrid, 1600.

Don Sancho a Magdalena de San José (10 de Sept., 1601), describía la impresión que le causaban:

"Ayer pasaron por mi puerta, recién llegados, seis mozos bien dispuestos todos ellos, de edad de veinte hasta veinticuatro años, que venían al seminario de aquí. Es cosa maravillosa la alegría que traen entre tanta descomodidad y desamparo, que vienen a pie, y solos, y pobres... Y pocos días ha, ví venir otros seis de la misma manera, aunque de menor edad, y algunos harto pequeños y gente delicada y noble, a lo que creo"¹².

D. de Yepes decía que algunos interrumpían sus estudios en Oxford y Cambridge para incorporarse al Colegio de Valladolid¹³.

La dirección la llevaban Jesuitas españoles. Esto suscitaba no pocos conflictos. Los directores querían que los alumnos ingleses asistieran a las clases al Colegio San Ambrosio que la Compañía tenía en la hoy llamada calle Santuario. Y de hecho el cronista vallisoletano Ventura Pérez constataba en el año 1766:

"Viernes 26 celebraron su fiesta los Padres de la Compañía de San Ignacio, a que asistieron todos tres colegios San Ignacio, San Ambrosio y San Alvano"¹⁴.

Pero los ingleses querían tener las clases en su propio colegio. A esto se añadían las incompatibilidades de caracteres entre ingleses y españoles. Siendo rector el P. Juan de Párraces los enfrentamientos alcanzaron tal grado que tuvo que intervenir el General de los Jesuitas, el P. Aquaviva... Se dijeron cosas muy fuertes. Se empleaban los adjetivos de amotinados, levantiscos, rebeldes... Así se escribía al P. Diego de Sosa:

"... pues ya sabemos por experiencia que esa juventud anglicana, una vez desviada y descompuesta con su superior difícilmente se reduce a la debida obediencia"¹⁵.

No faltaban entre los propios Jesuitas quienes, en vista de los alborotos de los alumnos, empezaron a hablar mal de aquella obra lamentando que el rey de España malgastara dinero en ella. Se nombró un Visitador y se encargó al P. Luis de la Puente, santo y sabio profesor del Colegio San Ambrosio, que hiciera de mediador.

¹² GONZALEZ MARAÑON, J.: op. cit. pág. 114. Cfr. pág. 250.

¹³ YEPES, Diego de, *Historia particular de...* pág. 750.

¹⁴ PEREZ, Ventura, *Diario de Valladolid (1885)*. Ed. facsímil. Grupo Pinciano. Valladolid, 1983. pág. 397.

¹⁵ ABAD, C. M^a., *Vida y Escritos del V.P. Luis de la Puente*. Universidad de Comillas, Santander, 1957, pág. 284. Muy interesante el cap. XII, del libro II.

El problema no se iba a solucionar hasta 1767. En este año Carlos III promulgó la pragmática sanción por la que se expulsaba a los Jesuitas de todos los dominios de la monarquía española. Al año siguiente los ingleses se hicieron cargo de la dirección, con cierto aire de revancha, como nos cuenta Ventura Pérez:

"El 12 de Mayo, día de la Ascensión del Señor, año de 1768, se abrió la Iglesia de los Ingleses que había estado cerrada desde el estrañamiento de los Padres de la Compañía, y lo litigaron solos dos ingleses que había aquí actualmente, diciendo que todo era suyo, y que los Padres de la Compañía los mantenían ellos, y trajeron su rector de su nación y muchos más colegiales"¹⁶.

El último director español fue Francisco Torrano; y el primero de los ingleses Th. M. Perry. En el siglo XIX fue rector famoso Mgr. Ch. Allen. De él nos hablan los historiadores vallisoletanos. Había sido alumno en el Colegio de San Albano, y luego ocupó cargos de Profesor y Rector (1878-1904) del mismo¹⁷.

Las dificultades de orden económico eran numerosas. El P. Cresuelo no paraba de escribir cartas al Consejo Real exponiendo las necesidades materiales del Colegio. Algunas veces conseguía ayudas. El Consejo ordenó que el Ayuntamiento de Valladolid se encargara de la ampliación de la iglesia. Pero otras veces se cansaba y aconsejaba al P. Cresuelo que dejara de *importunarles*¹⁸.

Pero surgían otros problemas de muy distinta índole. El monasterio de San Benito de Valladolid era, entre los benedictinos, uno de los más importantes de Europa.

Había alumnos del Colegio inglés que, estando ya en Valladolid, se sentían atraídos por la fama del vecino convento de San Benito. Se cita el caso de J. Jones. Había interrumpido sus estudios en Oxford para incorporarse al Colegio de Valladolid. Paseando un día por las calles, acompañado de un padre jesuita, se encontró con un benedictino y, sin más, se postró a sus pies rogándole que le admitiera en su Orden. Otros se escapaban furtivamente de San Albano a San Benito. Hubo cuatro estudiantes que aprovechando un día de campo saltaron a la huerta de los monjes donde, según cuentan, los esperaba el P. Abad para acogerlos.

¹⁶ PEREZ, V., op. cit. pág. 418.

¹⁷ G. GARCÍA-VALLADOLID, C., op. cit., Tomo III, págs. 5577-580.

¹⁸ FERNANDEZ SUAREZ, J.R., "Joseph Creswell: al servicio de Dios y de su Majestad Católica". E S, n^o 8, (1978), págs. 47-83.

Las crónicas hablan de unos 20. Los benedictinos se encargaban de prepararlos en estudios de teología (algunos en Salamanca) y en *lecciones de controversia*.

Se originaron conflictos entre los directores de uno y otro Colegio. Los de San Albano no veían con buenos ojos estos trasvases y acusaban a los benedictinos de engañar a los estudiantes prometiéndoles enviarlos más pronto de misioneros a Inglaterra. El asunto llegó a las más altas instancias eclesiásticas y civiles. El nuncio del Papa pudo concluir que la vocación de estos candidatos era sincera y que nadie se debía oponer a su ingreso. De hecho muchos de estos pasaron luego, como benedictinos, a Inglaterra y fueron allí mártires¹⁹.

Cuando Felipe III trasladó la corte a Valladolid (1601) hubo ciertas desconfianzas sobre los ingleses de San Albano. Se les acusaba de espías. Los ánimos estaban muy sensibilizados, dadas las relaciones políticas entre España e Inglaterra, y no se podía ni sospechar de espías ingleses en la corte.

No debían ir muy descaminados estos recelos pues Dña Luisa de Carvajal, escribiendo desde Londres (16 de abril, 1611) al P. Cresuelo que estaba en el Colegio de Valladolid, le aconsejaba que extremara la vigilancia:

"Cuando el P. Ricardo Walpolo estaba en Valladolid fiaba su celda do se quedaban papeles y cartas sobre su mesa, de algunos estudiantes en quien había poco secreto, y menos venidos ya a Inglaterra. Así, suplico a vuestra merced queme luego, en leyéndolas, mis cartas: que en ese colegio nuevo do hay tantos, habrá harto peligro de esto; y algunos que estando allá dan satisfacción y parecen muy devotos y santos, venidos acá se truecan muchísimo"²⁰.

El pueblo de Valladolid no debía tenerlas todas consigo respecto a sus vecinos ingleses. Circulaba clandestinamente, de mano en mano, un libelo con acusaciones contra ellos. Lo descubrió un tal Vargas, que debía de enterarse de todos los chismes (¿sería otro *Averigüelo Vargas?*) y se lo entregó al P. Cresuelo. Le pareció a Vargas tan ofensivo lo que en él se decía que temió que algún inglés muriera del disgusto, y fue a acallar sus remordimientos al santuario del Carmen Extramuros. Se acusaba a los ingleses de herejes, espías, bárbaros, *artificiosos y paliados*... El P. Cresuelo se defendió como pudo y aprovechó la ocasión para insistir en que muchas de esas sospechas se debían a que los rectores no eran ingleses, y que por eso había malentendidos²¹.

¹⁹ RODRIGUEZ MARTINEZ, L., *Historia del Monasterio de San Benito el Real de Valladolid*. Caja de Ahorros Popular y Ateneo de Valladolid, 1981. pág. 176. VILLANUEVA, A.P., "Los benedictinos ingleses en la Congregación de Valladolid (s.XVII)". *Revista Montserratina*, nº 6 (1912), págs. 71-75, y 120-121.

²⁰ GONZALEZ MARAÑON, J., op. cit. pág. 319.

²¹ Archivo General de Simancas. Estado, Legajo 2858, fols. 2, 31, 44, 46, 51, 68...

Los alumnos de San Albano prestaban un juramento de volver a Inglaterra "a procurar convertir las almas de aquellos próximos".

Como eran años de especial virulencia y persecuciones, los sacerdotes recién ordenados sabían que volver a su patria suponía, antes o después, un martirio seguro. El Colegio de Valladolid presenta, de entre sus ex-alumnos, un ramillete de mártires. En 1929 la Iglesia católica beatificó a seis. En 1970 fueron canonizados otros seis, y el 22 de Nov., de 1987 lo fueron diez. A uno de los pasillos del claustro del Colegio se le denomina "Galería de los Mártires" y en él se pueden contemplar los retratos de la mayoría de sus antiguos alumnos santos. Todos tienen en común su condena por ser sacerdotes católicos, fieles a su fe y leales a Roma, y haber sido "arrastrados, ahorcados, desentrañados y descuartizados" entre 1600 y 1670.

El protomártir de Valladolid fue Henry Walpole. Había sido vicerrector en San Albano y le apresaron el mismo día en que desembarcó en Inglaterra. Le torturaron catorce veces en un año. Otro colegial, llamado J. Roberts, se había hecho benedictino en Valladolid y, de vuelta a Inglaterra, fue el principal restaurador de los monjes de San Benito. Condenado a muerte en tiempos de Jacobo I se sentó a la derecha de la heroica misionera Luisa de Carvajal en una cena que ésta organizó en la cárcel de Newgate (que todavía existe) la noche antes de la muerte del mártir. Esta actuación de Dña Luisa supuso un grave conflicto diplomático para el embajador español en Londres, el Conde de Gondomar. El rey le llamó a palacio para quejarse indignado de tal proceder, según cuenta él mismo en carta a Felipe III (15 Nov. de 1613).

Merece mención especial el caso del desdichado personaje Titus Oates. Había ingresado en el Colegio de Valladolid en junio de 1677 y en Octubre del mismo año fue expulsado *ob pessimos mores*. De él se decía que estaba implicado en conjuras, espionaje... Lo cierto es que ya en Inglaterra denunció a algunos de sus antiguos compañeros del Colegio. Entre éstos estaban John Plesington y J. Lloyd que murieron en 1679 ya en las postrimerías de la persecución²².

Otro problema que tardó en solucionarse fue la relación con la Universidad Literaria de Valladolid.

Los directores de San Albano pretendían, amparándose en un privilegio real, que sus estudiantes recibieran las clases en el propio Colegio y que la Universidad los incluyera en sus *Actas* para así obtener los grados corres-

²² ORDEN MIRACLE, E. la, *Arte e Historia de España en Inglaterra*. Ministerio de Asuntos Exteriores, 2ª edic., Madrid 1981, págs. 78-80. GONDOMAR, Conde de, op. cit. págs. 150-151. RODICIO, M., "El 22 de Noviembre serán canonizados diez ex-alumnos del Colegio de Ingleses", *El Norte de Castilla* 3. XI. 1987. Cfr. ABC 6. III. 1987, y 23. XI. 1987.

pondientes. Las autoridades universitarias eran un poco remisas y querían obligarles a asistir a sus aulas. Alegaban que el Colegio estaba muy cerca de la Universidad y que, de esta manera, los ingleses aprenderían castellano y se integrarían mejor entre la gente. Los directores insistían en sus demandas y contestaban que en la Universidad aprenderían más bien las costumbres mundanas de los universitarios, y este era un riesgo que no estaban dispuestos a correr.

La Universidad fue transigiendo pero les obligaba a celebrar actos académicos abiertos. Y sabemos por el *Diario Pinciano* que, efectivamente, se tenían estos debates o disputas:

"El el Colegio de los Ingleses, de San Albano, El Doct. don Joseph Shepherd, Rector del mismo, presidió un Acto de Teología que defendieron los colegiales Don Juan Howell, y Don Francisco Crathorne. Las Conclusiones fueron Dogmáticas, y Apologéticas sobre la Trinidad Santísima de las Personas Divinas..."

"El día 19 del pasado defendieron un Acto de Teología Dogmático Moral de los Sacramentos de la Eucaristía y Penitencia Don Francisco Crathorne y Don Tomás Taylor, Colegiales del Colegio de San Albano, llamado de los Ingleses, que presidió Don Juan Gremway..."²³

El contencioso no se solucionó hasta que se creó en Valladolid (1897) el Seminario diocesano, a cuyas aulas comenzaron a asistir los ingleses de San Albano.

La vida intelectual en el Colegio debió de ser seria y competente. Consta por la historia del mismo que había profesores ingleses aficionados a hacer experimentos e inventos científicos. Hacían pruebas con el aire, el fuego... y se habla de globos y de cierta especie de máquina voladora ("flying machine"). Todos estos ensayos transcendían a los medios científicos de Valladolid²⁴.

Los ingleses de San Albano vivían como los demás vecinos los acontecimientos de mayor relieve histórico de la ciudad. Así sufrían como todos las frecuentes inundaciones del Esgueva que, antes de ser desviado, corría cerca de su residencia. Cuando no resultaba ésta muy dañada se encargaban ellos de acoger a las familias más afectadas que quedaban sin hogar (*homeless*, se lee en los anales del Colegio).

²³ BERISTAIN, J.M., *Diario Pinciano*. Segunda Reproducción facsímil. Simancas Ediciones, Valladolid 1978. Relaciones correspondientes al miércoles 9 de mayo de 1787, y al miércoles 25 de junio de 1788.

²⁴ WILLIAMS, M.E., op. cit. pp. 112-113. Cfr. DEMERSON, J.: *La Real Sociedad Económica de Valladolid (1784-1808)*, Estudios y Documentos, N.º 28. Departamento de Historia Moderna, Universidad de Valladolid, 1969.

Cuando en 1787 el Ayuntamiento de Valladolid concibió el proyecto de plantar árboles en el Campo Grande el Colegio de los ingleses colaboró, como los restantes Instituciones religiosas, donando un lote de plantones; gesto que mereció el agradecimiento de la Corporación ²⁵.

Participaron activamente en la Guerra de la Independencia. Animaron a los vecinos a impedir la entrada de los franceses y a levantarse contra ellos, acogieron a los patriotas que luchaban contra los invasores, se vieron amenazados por las tropas napoleónicas y tuvieron que abandonar el Seminario yendo a refugiarse en las fincas que tenían en las cercanías, recibieron efusivamente los soldados de Wellington a su paso por Boecillo y Valladolid. Tras la liberación abrieron las puertas del Colegio al rey Fernando VII que les visitó y pudo así recoger los aplausos y alabanzas de los estudiantes ²⁶.

Los directores S. Albano tuvieron parte muy activa en tramitar la vuelta de los Seminaristas Escoceses a su antiguo Colegio (el famoso de S. Ambrosio de los Jesuitas) de Valladolid. Los Escoceses permanecieron aquí, en esta segunda etapa, desde 1771 hasta 1888 en que se trasladaron a Salamanca ²⁷.

Tanto los Ingleses como los Escoceses participaron en la comitiva que honró el sèlemne traslado de los restos de José Zorrilla hasta el panteón de vallisoletanos ilustres, el 3 de Mayo de 1896 ²⁸.

A los Ingleses de San Albano debemos la introducción del fútbol en Valladolid. Los aficionados a este deporte no ignoran que empezó en España por Huelva y por Bilbao gracias a los ingenieros ingleses instalados en ambas localidades por motivos laborales (todavía hoy se dice *Athletic* de Bilbao). Concedido esto, debemos consignar los datos que aporta el historiador Delfín del Val:

"Pero por estos pagos debió conocerse mucho antes, puesto que no hay que olvidar que, desde hacía muchos años estaban instalados en Valladolid los Colegios de Ingleses y Escoceses, y es de suponer que en sus idas y venidas, se trajeran de su país este deporte que ahora mueve tantas masas...

Al lado de este texto figura una fotografía en la que se ven unos futbolistas, en atuendo deportivo de la época, evolucionando en un campo (?) de fútbol, y el autor comenta:

"La fotografía que acompaña estas líneas recoge un momento del encuentro de exhibición celebrado en 1905 entre madrileños e

²⁵ WILLIAMS, M.E. op. cit. p. 112.

²⁶ WILLIAMS, M.E. op. cit. pp. 123-124, y 138-139.

²⁷ Sobre el Colegio de los Escoceses en Valladolid cfr. G. GARCÍA-VALLADOLID, C., op. cit. Tomo II, págs. 613-623. IRIARTE, V., "Good bye del Seminario de los Escoceses tras 217 años en la ciudad", *El Norte de Castilla* 1. IX. 1988. BERISTAIN, J.M. *Diario Pinciano...* relato correspondiente al 19 de abril de 1788.

²⁸ G. GARCIA-VALLADOLID, C., op. cit. tomo III, p. 73.

ingleses, posiblemente estos últimos residentes del Colegio de San Albano"²⁹.

Sabemos por otras fuentes que los estudiantes del Colegio de Valladolid vencieron al Real Madrid en 1907³⁰.

En la prensa local de 1922 leemos, además:

"El próximo domingo dará comienzo en ésta la temporada oficial de fútbol, jugándose un partido en La Rubia, a las tres y media de la tarde, entre el *team* de los Ingleses y el Centro deportivo Norte (de Bilbao)...

Arbitrará el partido un alumno del Colegio de los Ingleses. El partido promete ser interesantísimo, pues los elementos de uno y otro equipo, sobradamente conocidos, son una completa garantía...

Y firma el párrafo un tal *Penalty*. Por otra crónica posterior nos enteramos de la victoria de los visitantes por cuatro a uno³¹.

Entre la ciudad de Valladolid y el Colegio de los Ingleses ha habido y hay una relación muy estrecha. No se podría decir cuál de los dos está en deuda con el otro. Lo cierto es que los Ingleses que han pasado por la ciudad castellana han divulgado, desde sus variados destinos, el nombre de Valladolid más allá de los límites geográficos españoles, han difundido la cultura española y nos han dado a conocer fuera de nuestras fronteras.

La celebración del IV^o Centenario del Colegio de los Ingleses tuvo lugar en la misma sala del refectorio en que fue recibido Felipe II por la comunidad del Colegio en 1592, y en la que escuchó saludos de bienvenida y de agradecimiento por parte de los estudiantes en diversas lenguas, primero en las tres lenguas clásicas: latín, griego y hebreo (en hebreo lo hizo Thomas More, nieto del Gran Canciller, Santo Tomás Moro), luego en las tres lenguas vernáculas de Inglaterra: inglés, galés y escocés, así como también en castellano, lengua en que se expresó George Chamberlain. En esta misma sala se reunían de nuevo el 10 de Diciembre de 1989 la comunidad del Colegio con su Rector, monseñor Ronald Hishon que saludó en castellano y en inglés a las autoridades inglesas y españolas. Entre ellas se encontraban el Cardenal Marcelo González, Primado de España, en calidad de Delegado Extraordinario del Papa, el Nuncio de S.S., Monseñor Tagliaferri, el Cardenal Basil Hume de Westminster, Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, y otros dos obispos de Escocia, uno de ellos Monseñor Maurice Taylor, vinculado también a Valladolid ya que fue Rector del Real Colegio de los Escoceses de Valladolid y es autor de la historia del mismo Colegio que se publicó en

²⁹ VAL, Delfin del, *Valladolid; imágenes de ayer*. Grupo Pinciano y Caja de Ahorros Provincial, Valladolid, 1985. págs. 237-247.

³⁰ WILLIAMS, M. E., op. cit., pág. 174.

³¹ *El Norte de Castilla*, 7-X-1922, y 10-X-1922.

1971. Asistieron asimismo el Embajador del Reino Unido en España Robin Fernan, acompañado por su esposa y miembros destacados de la Embajada, así como también el Director y otros miembros del Instituto Británico en Madrid. Por parte española estuvieron presentes el Presidente de la Junta de Castilla y León, el alcalde de Valladolid, el Gobernador militar y el Vicerector de Ordenación Académica de la Universidad vallisoletana³².

³² La prensa local y nacional se ocupó del acontecimiento: *El Norte de Castilla*, 23-VI-1989; 8.XII.1989; 15.XI.1989; 11.XII.1989. ABC, 3 XII 1989; 12.XII.1989.